

Low Carbon City, soluciones desde la ciudadanía

Juliana Gutiérrez

Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos reflexivos y comprometidos pueden cambiar el mundo; en efecto, son los únicos que lo han logrado.

Margaret Mead

En el ya masivo discurso de la sostenibilidad, no es nuevo mencionar que las ciudades están en el centro del desarrollo sostenible. Científicos, académicos y practicantes en la materia, han demostrado que, al concentrar más de la mitad de la población del planeta, las ciudades generan patrones de consumo insostenibles, usan de manera inadecuada los recursos y hay más residuos que habitantes.

Dos tercios de la energía mundial se consumen en las ciudades, el 70% de las emisiones globales de gases de efecto de invernadero causantes del cambio climático se produce en las urbes y la cantidad de basura está creciendo más rápido que la tasa de urbanización del mundo. En el 2025, 1.400 millones más de personas vivirán en las ciudades y, en promedio, cada persona va a producir 1,42 k de basura al día, más del doble de lo producido hoy (0,64 k).

Las respuestas ante dichos retos no se han hecho esperar. Numerosas iniciativas en los niveles público, privado y no gubernamental trabajan por abordar los grandes retos de la sostenibilidad que han dejado planteados la Agenda Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París con su agenda climática.

Nuevas tecnologías, proyectos a pequeña y gran escala, programas públicos y nuevas inversiones en sectores que antes no se consideraban, son algunos ejemplos. Se habla de



Jansel Figueroa Mena. Dibujo 4 (Ser inestable).
Lápiz sobre papel. 24,5 x 18,5 cm. 2012

edificios inteligentes que producen su propia energía y no generan emisiones como el ZDB en Hong Kong; ciudades en proceso de operar 100% con energía renovable como Vancouver, Malmo, Jeju y Aspen; innovaciones como la de la empresa paísa Helium que produce ladrillos que capturan energía del sol, y redes de ciudades como el Global Covenant of Mayors for Climate & Energy que busca asumir el liderazgo global de las ciudades para combatir el cambio climático, entre otros.

Es interesante saber que la humanidad cuenta con muchas herramientas para evitar ese pa-

norama apocalíptico que vislumbran los científicos si no se hace una transformación hacia una sociedad sostenible. Sin embargo, lo que poco se ha mencionado es el papel activo que puede jugar el ciudadano en la agenda de sostenibilidad de las ciudades y, particularmente, en aquella asociada al cambio climático.

Es común entender que las soluciones parten de esquemas de gobernanza y de marcos institucionales donde las organizaciones dirigen proyectos que, solo en ocasiones, trascienden a políticas públicas o a normas sociales. Y si bien el liderazgo de estos actores es muy importante, el rol del ciudadano lo es aun más. Un esquema en el cual el ciudadano se apropia del cambio, se siente parte de la solución y adopta cambios de comportamiento es una pieza que hace falta en el rompecabezas de la sostenibilidad.

Acciones cotidianas impactan de manera directa en la huella de carbono. Por ejemplo, cambiar el uso del carro particular por el transporte público o la bicicleta, hacer compras locales, reducir la generación de residuos, disminuir el consumo de plásticos, tener una bio-compostera e, incluso, una huerta casera, entre otros. El ciudadano es quien toma las decisiones de compra, de consumo, de movilidad, y cuando se ha sensibilizado, hace parte del cambio, y es justamente ese cambio el que perdura por encima de las instituciones.

Conscientes de esta visión y motivados por la invitación que hace la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático y el Acuerdo de París de tomar acciones que incorporen a las ciudades para abordar el cambio climático, La Ciudad Verde creó el año pasado la iniciativa Ciudades Bajas en Carbono (Low Carbon City), un movimiento global, liderado por ciudadanos, que busca construir de manera colectiva y creativa, junto a todos los actores sociales, la ruta hacia ciudades inteligentes climáticamente.

Una ciudad baja en carbono reduce sus emisiones de gases de efecto de invernadero por medio de acciones orientadas al uso de energías renovables, a la masificación del transporte no motorizado y sostenible, a prácticas de agricultura urbana, al consumo local, a la economía circular y de cero residuos, a la eficiencia energética, a las prácticas sostenibles en la industria, y a la construcción sostenible. Y, así mismo, a un adecuado espacio público y al uso y promoción de la biodiversidad y de la silvicultura urbana.

Esta iniciativa que nació en Medellín y que recientemente recibió un reconocimiento especial del Climate Colab del MIT por su potencial de impacto, hoy cuenta con setenta y cinco ciudades embajadoras en el mundo y es una propuesta en la que participan organizaciones públicas, privadas y ciudadanos para promover intervenciones urbanas o artísticas que involucren a los ciudadanos como parte del cambio y, al mismo tiempo, para desarrollar proyectos para la reducción de emisiones de gases de efecto de invernadero.

Desde su creación, Low Carbon City ha buscado posicionar la importancia del tema en la agenda pública desde la academia, los sectores público y privado y los medios de comunicación, con una fuerte participación ciudadana. En tal sentido genera constantemente actividades de formación, sensibilización y participación desde su plataforma.

Por ejemplo, mensualmente expertos y ciudadanos de todo el mundo se reúnen de manera virtual para discutir sobre los retos para abordar el cambio climático desde las ciudades, se abordan temas como agricultura urbana, energías renovables, movilidad sostenible, manejo de residuos, construcción sostenible, entre otros. Este espacio busca, además de sensibilizar, promover una plataforma de conocimiento de libre acceso para cualquier persona interesada. (LowCarbonCityTV)

Constantemente hay oportunidades creativas de participación como concurso de diseño de posters, concurso de fotografía para mostrar el cambio, o concurso de comics para sensibilizar sobre el tema. También se desarrollan proyectos como “Mi barrio bajo en carbono”, un espacio de construcción colectiva en el que junto a la comunidad se diseña de manera creativa y participativa la forma de reducir la huella de carbono del barrio.

Uno de los grandes proyectos en marcha es el “Foro Mundial de Ciudades Bajas en Carbono”, el primero internacional, liderado por ciudadanos, que busca discutir una hoja de ruta de múltiples sectores y actores para construir ciudades inteligentes climáticamente gracias a la gestión de conocimiento, a las pruebas académicas, los proyectos escalables y una red de actores dispuestos a trabajar en el tema. En su primera versión, cuya sede será el Centro de Medellín: en el Teatro Pablo Tobón Uribe, en La Casa de La Memoria y en La Playa, espera reunir a más de tres mil ciudadanos, gobernantes, académicos, empresarios y líderes urbanos del mundo, del 10 al 12 de octubre del 2016.

Para el equipo de La Ciudad Verde y de Low Carbon City, los símbolos son una herramienta pedagógica importante para sensibilizar y educar, y actividades como la instalación de los tapabocas a las esculturas de Botero durante la contingencia ambiental de Medellín y el desfile de modas callejero, con tapabocas, durante Colombiamoda invitando a los conductores a reducir el uso del automóvil, son algunos ejemplos. Pero realizar el Foro en el centro de Medellín tiene el contenido simbólico más grande de esta iniciativa. Poner una discusión global asociada al cambio climático y a la contaminación del aire, en uno de los lugares más contaminados de la ciudad, es un mensaje poderoso que no se queda en solo sensibilizar sobre la problemática, sino en mostrarle a la ciudad todas las oportunidades que se pueden abordar para ser una urbe baja en carbono y cómo los ciudadanos están aportando a su

construcción. El centro también puede ser bajo en carbono y si el centro puede, la ciudad entera también.

El Foro, de entrada gratuita para todos los ciudadanos, con previo registro, contará con la participación de expertos del mundo que compartiran experiencias sobre economía circular, manejo de residuos, energía renovable, movilidad sostenible, entre otros temas.

Generación de conocimiento, incidencia en política pública, cooperación internacional, formación de públicos, urbanismo táctico y participación ciudadana son las palabras que, en síntesis, resumen el trabajo ciudadano de Low Carbon City que busca que todos seamos parte de la solución. Este trabajo tiene las puertas abiertas para las organizaciones sociales, para los colectivos, los gobiernos y el sector privado que quieran sumar esfuerzos en dicha tarea. Una ciudad baja en carbono es posible con la suma de muchos, pero, antes de lograrlo, es preciso formar ciudadanos conscientes.

Más información sobre el proyecto en: www.LowCarbon.City

Bibliografía

- World Bank (2012). *What a Waste: A Global Review of Solid Waste Management*.
 World Bank. En línea: <http://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/overview>.
 HKCIC. “ZCB”. En línea: <http://zcb.hkcic.org/>.
 ICLEI. En línea: <http://www.iclei.org/activities/agendas/low-carbon-city/iclei-100re-cities-regions-network.html>.

Juliana Gutiérrez es graduada en Finanzas y Relaciones Internacionales, Especialista en Estudios Políticos, Magíster en Proyectos Ambientales y en Estudios Internacionales de la Universidad de Corea. Docente universitaria, miembro de La Ciudad Verde y coordinadora de Low Carbon City.